

Vibración y sortilegio EM·NA

EM·NA parecen las dos sílabas de la vibración de un mantra. La *e* seguida de la *a*, invierte el orden de las vocales (*a e*): *e – a*. Sin embargo, la *m* seguida de la *n* respeta el orden alfabético. Aunque parece un nombre femenino, tipo Enma, las letras, como acabamos de ver, se ordenan de otra forma, con ese punto en el medio que liga o sostiene la resonancia nasal en el cráneo del *em*, que se precipita cara la campanada del *na*: emmm-naaa. No solo vibra el sonido en los resonadores de nuestro cuerpo, también esto pasa con los pensamientos o con las imágenes mentales. Y puede suceder con lo que vemos o sentimos, si nuestra sensibilidad y atención permanecen abiertas y atentas, tal y como EM·NA propicia.

EM·NA es la segunda pieza de Colectivo Glovo de Lugo, formado por Esther Latorre (Lugo, 1990) y Hugo Pereira (Porto, 1994). Se estrenó en el Teatro Ensalle de Vigo, dentro del Festival Isto Ferve el 26 de marzo de 2021, pudiendo verse también ese fin de semana, días 27 y 28. EM·NA estuvo en residencia en la sala viguesa, donde Pedro Fresneda incorporó la acción lumínica. Un diseño de luz que redondea y amplifica aún más ese sentido dramático, relacionado con la vibración y pulsado por la coreografía y por el envolvente espacio sonoro que genera la música de BABYKATZE.

La primera pieza de Colectivo Glovo es M A P A (2016), otro título de dos sílabas bien sonoras, abiertas y solares, con resonancia en la *mmm* que se abre cara la *a* y explota en el *pa*. Dos sílabas para dos personas, Esther y Hugo. Un dúo con múltiples zonas de movimiento amplificado por el unísono. Un hechizo de una danza de una escucha tan radical, que convierte a los dos en uno. Vemos dos y sentimos uno. Sentimos dos y vemos uno. Ya sucedía en M A P A e vuelve a hacerlo en EM·NA. Esto nos lleva a inferir que esta nueva compañía de danza contemporánea, desde el estreno de M A P A en 2016, cuando ganó en Premio del Público en Festival Sólodos en Danza de Ourense, o en 2019, el 1º Premio en el Certamen Internacional de Coreografía Burgos – NY, hasta la primavera de este 2021, es probable que, en vez de lanzarse a producir cada año un espectáculo, apostasen por profundizar en estas dos piezas que crearon en seis años.

Dos piezas en las que se destila una poética dancística muy singular, austera y concentrada, sin concesiones ni efectismos, ni siquiera en poses identificables según estilos o técnicas de danza. Sin embargo, esta concentración y esa austeridad están envueltas de un movimiento de alto rigor y precisión físicos y de un estar pleno y magnético. La creatividad no se exhibe, es sutil, aparece en pequeños gestos, en figuras, en actitudes, composiciones y movimientos de una belleza única y vibrante.

EM·NA es una pieza de un virtuosismo dancístico delicado y a la vez poderoso. Intensidad contenida. Ascetismo electrizante. Como señalé, Esther y Hugo, tienen un unísono que es magia pura. Es como si la diferencia se espejase en la conjunción y el movimiento, de esta forma multiplicado y espejado, adquiriese una vibración que nos toca y nos atrapa.

La luz de Pedro Fresneda es como una araña que teje una tela que abanea con el movimiento, igual que la arena que mueve el viento o las olas del mar en una playa. La vibración explícita, localizada en diferentes partes del cuerpo de los cuerpos del dúo, hace que las miradas se giren y adquieran una intensidad especial. El movimiento se acumula,

se contiene, explota en diferentes intensidades y proporciones, fluye y reverbera en nosotros sin deshacer su sortilegio.

By Afonso Becerra de Becerreá

ERREGUETÉ: <https://erreguete.gal/2021/04/06/emna/>

www.colectivoglovo.com